

BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO Á PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS.

DIRECTOR,

D. ZACARIAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.

Y acabó Dios su obra; y reposó el día séptimo.
Y bendijo el día séptimo, y santificólo.
Gen. Cap. II. v. 2 y 3.

Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la ley de Dios.)

DISCURSO

PREDICADO EN LAS FLORES DE MAYO
DE ESTE AÑO.

¡Qué contraste, hermanos míos! cuando todo es ahora luz, vida, y alegría en la creacion; cuando la naturaleza se viste con su manto de flores y nos convida á sentarnos en el banquete de sus recreaciones, hechas para contentar nuestra vista, nuestro olfato y nuestros oídos; cuando todos los séres celebran en armoniosos conciertos la venida de la primavera, tengo que subir á este púlpito á cantar con lúgubre entonacion los triunfos de la muerte. Hablemos, pues de la vida que es deleznable como la flor, y de la muerte que si nos arrebatara las flores engañosas del tiempo, nos abre las puertas del Paraiso donde gozaremos sus flo-

res eternas y sus frutos inmortales. ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Podemos separar la idea de la vida de la idea de la muerte? ¿Cuáles son sus relaciones segun la enseñanza de la razon humana y de la revelacion divina? Preguntas son estas que entrañan toda la economia de nuestros destinos, y compendian el negocio supremo de nuestra salvacion. Escuchad con oído atento y reflexivo las respuestas de la razon y de la fé porque ellas serán la materia de este breve discurso y el objeto de vuestra piadosa atencion.

—
¿Qué es la vida del hombre sobre la tierra? La vida es el camino para la muerte. Y vosotros sabéis cuán breve es esta jornada y cuán peligroso este camino, matizado de espinas y cercado de

enemigos. Abro la Santa Escritura y leo que la vida es semejante al vapor arrebatado por el huracán, y que todo hombre nacido de mujer vive poco tiempo, y lleno de muchas miserias. Vivir, si bien lo meditamos, no es otra cosa que morir. Los años que hemos vivido no son otra cosa que pérdidas de nuestra vida y ganancias de nuestra muerte, y cada hora, cada día, cada semana, cada mes que pasa, no vienen á ser otra cosa que derrotas de la vida y batallas que gana la muerte y que no dejará de ganar hasta que descargue el golpe decisivo, y alcance el triunfo final. Vivimos muriendo, y morimos viviendo. Vinimos al mundo llorando y desde el momento en que nacimos, comenzamos á morir, siendo cada uno de nuestros pasos en el camino de la vida un paso más hácia el abismo de la muerte. ¿No lo veis? ¡Qué fresca, y lozana se abre la flor sobre su tallo! Esto es por la mañana; al medio día se marchita, y á la tarde cae deshojada. ¿Qué fué de su frescura, de su belleza y de sus perfumes? Eso es la vida; una flor. ¿No lo estais viendo? Apenas la aurora vierte su frío aljofar sobre la rosa, cuando aquellas gotas de rocío que refrescan su cáliz y esmaltan como perlas sus

encendidos pétalos, son ya lágrimas de su muerte.

¿Qué cosa es la muerte, hermanos míos? La razón humana ha dicho por medio de sus más ilustres representantes que la muerte es el fin de todas las cosas terribles y la más terrible de todas las cosas (1). La muerte, ha dicho otro filósofo ilustre (2) rompe todos los lazos y devora todas las cosas; es el fin de cuanto tenemos, y la miran con espanto los que nada temen. S. Agustín describe la muerte diciendo que es la mano fuerte, poderosa y amiga que nos libra de la pesada y molesta carga del cuerpo, pudiendo desde este momento volar al cielo si no llevamos la carga del pecado que nos precipitaría en los abismos (3). La muerte, dice S. Dionisio (4), no aniquila nuestro ser; no es la consunción, sino la separación de las dos sustancias que componen nuestra naturaleza, el alma y el cuerpo que tanto se aman, y tanto repugnan su separación. La muerte es el fin de las cosas temporales y el principio de las eternas. *Mors est última línea rerum* (5).

(1) Arist. in 3.^o Ethicorum.

(2) Séneca, Lib. de remediis fortuitorum.

(3) Super Joann.

(4) De eccles. Hierarch.

(5) Horatius Lib. 1.^o epist. 16

El drama de nuestra vida tiene dos partes: la una es el tiempo presente que pasa con rapidez vertiginosa; la otra es la eternidad que no tiene fin. No es posible separar estas dos partes porque hay entre ellas una relación necesaria. La vida del tiempo resuelve el problema de la eternidad.

El fin del hombre será como haya sido su vida. Dios es justo, y dará a cada uno su merecido, al justo eterno galardón, al pecador impenitente castigo eterno. Decía el falso profeta Balaam: *Muera yo la muerte de los justos*. Mejor diría: Viva yo la vida de los justos porque tan imposible es que Dios castigue a los justos con la pena debida a los pecadores, como que premie a los pecadores con la gloria debida a los justos. La muerte es el eco de la vida. Como se vive, se muere. Esto acontece de ordinario, y a esta ley común debemos ajustar nuestra conducta para asegurar nuestra salvación.

Yo no sé por qué rechazamos la idea de la muerte cuando ella es la que nos trae la primavera eterna de la verdadera vida. La tememos porque no la miramos de frente, porque nos hemos propuesto olvidarla en medio del ruido y la algazara del mundo. La tememos porque no tenemos

fé, porque cerramos los ojos para no ver lo que nos daña y lo que nos conviene, porque amamos demasiado la miserable vida del tiempo y no tenemos apego a la dichosa vida de la eternidad. Pero la muerte es un bien para los virtuosos. La muerte no mata, no aniquila; es un nacimiento a otra vida mejor. El día de la muerte es para el hombre justo el día de su nacimiento. *Dies mortis dies nativitatis* (1). Parece una descomposición, y lo es, pero no produce la muerte sino la vida. ¿No lo veis? Nunca brota el tallo sin descomponer la semilla, ni el fruto sin secar la flor, ni una nueva forma sin destruir las formas antiguas. Después del invierno, imagen de la muerte viene la primavera, imagen de la vida eterna. Si no hubiera muerte, no habría renovación, no habría primavera; sería la naturaleza un lago inmóvil y podrido, el hombre, un eterno bufón, ó una fiera indomable, y la sociedad un campo de batalla donde los hombres se devorarían mutuamente.

El sepulcro es nuestra cuna. La Iglesia celebra la muerte de los Santos, y la llama *natalicio*, ó nacimiento. La Santa Escritura la

(1) Eccle. VII.

llama sueño, y el profeta dice que cuando Dios concede este sueño á sus hijos, es porque al despertar se encuentren con la herencia eterna que les tiene preparada. *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hæreditas Domini filii, merces fructus ventris* (1). Lejos de temer la muerte, deberíamos desearla como San Pablo que decía: Mi deseo es que se rompan estos lazos carnales que me retienen cautivo en este valle de tristezas para ir á gozar con Cristo las alegrías de la pátria. Si tuviéramos fé, nos quejariamos como David que hastiado de la vida exclamaba: ¡Ay cómo se prolonga mi destierro! ¿Cuándo iré á contemplar la infinita hermosura de mi Señor y gozar de sus riquezas? Si tuviéramos esperanza; si tuviéramos menos apego á esta miserable vida, y mas amor de Dios, menos afan de los bienes engañosos de este mundo, y mas deseo de los bienes eternos del cielo, en vez de mirar con horror la muerte, la desearíamos con ardor, la llamaríamos á voces, la bendeciríamos cuando viene como bendice el esclavo la mano libertadora que rompe sus cadenas, como bendice el náufrago la tabla que le salva de una muerte segura, como bendice el desterrado el decreto de la real clemen-

cia que le abre las puertas de la pátria y le devuelve al seno de la familia.

Sabeis ya lo que es la vida y lo que es la muerte, así como sus necesarias relaciones, vistas á la doble luz de la fè y de la razon, de la ciencia humana y de la revelacion divina. No lo olvideis, hermanos míos: Dentro de poco vendrá la muerte á fijar nuestro eterno destino. ¿Cuál será nuestra suerte? ¿Qué sentencia nos tocará? ¿Será de salvacion ó de condenacion? No lo sabemos. Pero en esta incertidumbre por qué no lloramos nuestras culpas ahora que tenemos tiempo, y por qué no mudamos de vida? Ahora es el tiempo y la sazón. Sembrad ahora buenas obras y cosechareis recompensas en días eternos.

Z. M.

VARIEDADES Y NOTICIAS.

Seo de Urgel 1.º de Mayo de 1888.

Acaba de efectuarse en esta un hecho que por lo maravilloso y extraordinario ha conmovido hondamente la religiosidad de este vecindario.

Una jóven, llamada Cármen Solá, hallábase gravemente enferma de una mortal dolencia, habia ya recibido la Extremauncion, y tranquila esperaba con la paz del justo la última hora de su existencia. Lloraban sus padres y her-

(1) Psal. 126.

manos sin consuelo á aquella flor que en lo mejor de su vida iba á plegar sus hojas, y uno á uno sus parientes y allegados se acercaban al lecho del dolor para recibir las postreras exhortaciones que brotaban de los labios ya lividos de la jóven enferma. Las fuerzas le iban faltando por instantes, poco á poco aquella voz, dulce y triste como el aura solitaria del desierto, se apagaba vagorosa, y la muerte con su tétrica mano cubria con tenebroso y negro capuz aquellos ojos que segun todas las señales no debian ya en adelante contemplar las miserias de este mundo. Solo faltaba recoger su último aliento. Dios, empero, envió un ángel de paz para que detuviera el brazo ya levantado de la inexorable Parca; el beato José Oriol habia obrado un prodigio....

.....

La hija de Solá era demasiado conocida para que nadie dejara de interesarse por su vida, y cuando la poblacion entera creia de un momento á otro oír el fúnebre sonido de los bronces que lamentaran su fin, esparcióse con la celebridad del rayo la nueva de un caso portentoso. Eran las nueve de la noche del 29 de Abril, y la doncella, poco antes agonizante, pascaba por su habitacion y conversaba acaloradamente con una multitud de personas, que, noticiosas del hecho, quisieron admirar de cerca la evidencia de tan fausto acontecimiento.

Es ya popular entre nosotros la devocion al taumaturgo barcelonés, el Beato José Oriol. Desde que con envidiable suerte para nosotros nos deparó Dios para Obispo al adalid invencible de la

verdad, el Excmo. Casañas, nació en ésta y creció cual árbol frondoso, bajo los auspicios de tan ilustre Prelado, el culto y la devocion al hijo mas grande de Barcelona; y desde entonces se han sucedido unos á otros los portentos, y se han instituido congregaciones, y se han levantado altares, llenándose en breve tiempo de ex-votos y ofrendas: prueba irrecusable de los beneficios por su intercesion alcanzados.

Uno de los mas extraordinarios es el que estamos refiriendo.

Estando la dicha Cármen como para espirar, segun queda dicho, y su familia de rodillas tambien ante las reliquias del Beato, que gustosamente les prestó S. E. el Obispo, perdida ya la voz, y sin fuerzas para el mas insignificante movimiento, de repente y con su vista al cielo pareció resucitar de nuevo á la vida; diéronle á besar la borla de doctor del Beato José, que forma el mas rico patrimonio de una piadosa familia de esta ciudad, y al instante hallóse la enferma poseida de una gran satisfaccion. La que despues de nueve dias no habia podido probar el mas ligero sorbo de caldo, tomó ahora una buena taza, y tras ésta otra y otra, incorporándose ya en la cama como si el mal hubiera desaparecido. Los de la familia, que se habian dispersado en las diferentes habitaciones de la casa para dar rienda suelta al llanto, lo tomaron luego á prodigio, y la fama del suceso voló hasta llegar á oídos del Prelado.

Envío este al Rdo. Saderra, su familiar, para cerciorarse de la verdad del caso, y al notar éste tambien las circuns-

tancias del hecho, aconsejó á la enferma se levantara, y así diera patente testimonio de la verdad. En efecto, la ya curada jóven empezó á pasearse por la habitación hablando y conversando como si nunca la hubiera aquejado dolencia alguna. Es de notar que la dicha Solá hacia ya de nueve á diez semanas que estaba postrada en la cama, y si alguna vez quiso acercarse á la ventana para procurarse alguna distracción, fué siempre con ayuda de uno ó dos de la familia, y en los ocho últimos días llevándola en brazos. Advirtió también la ya sana jóven que cuando alguno ó algunos de la familia se postraban ante las reliquias del Beato José obtuvo siempre un ligero alivio; pero sobre todo en los trances mas dolorosos. No hay para qué advertir que en menos de una hora cundió la nueva del suceso por toda la ciudad, y que un gentío inmenso acudió á visitar á la poco antes moribunda, pudiendo ésta soportar sin molestia ni cansancio las fatigas de innumerables visitas. El otro día, que era el 30 del mismo Abril, salió aquella de su casa para oír Misa en el altar que el Beato tiene en la Catedral, y de allí pasó al palacio episcopal para hacer una visita al Excmo. señor Prelado.

La emoción del pueblo fué extraordinaria, y en todas las idas y vueltas de la jóven devota la acompañó una multitud ávida de contemplarla. Declararon asimismo dos médicos que la enfermedad, que á las puertas de la muerte la habia conducido, habia totalmente desaparecido. Pero es el caso que la citada Cármen padecía de *escrófulas* en la garganta hacia ya unos seis años, y que poco á

poco se le van cicatrizando las llagas abiertas por aquellas, atribuyendo este nuevo portento á la intercesión del Beato. Despues de los dias que han transcurrido ya, continúa' la jóven en su importante salud, esperando de un momento á otro su curación completa de la garganta.

Los *esprits forts* no acaban de salir de su estupor, y tal vez pretendan hacer escarnio de un hecho que no pueden negar. Pero ante la evidencia de un hecho que no pueden tergiversar, es en vano que busquen y rebusquen palabras huecas y términos sin sentido, para ocultar su petulancia y mala fé: á tanto y mucho mas puede llevarlos el espíritu de ridícula soberbia que los guía, que este es el carácter distintivo de los hijos de las tinieblas, de los maldecidos porta-estandartes de la incredulidad. Entre tanto alégrese los devotos del Beato José por tan portentosas maravillas, y acudan presurosos al pié de sus altares con la confianza de que no han de salirse con las manos vacías de favores y bondades obtenidas de Dios por su intercesión.—*El Correspondal*.

(Del Correo Catalan.)

Consistorio.—Es ya seguro que en el mes que viene se verificará en el Vaticano el anunciado Consistorio, en el que serán preconizados muchos Obispos y se crearán Cardenales á Mons. Annibale, asesor del Santo Oficio, y á los Arzobispos de Paris, de Rávena y Catania.

Encíclica.—Se asegura que Su Santidad se ocupa actualmente en redactar

una Enciclica que dirigirá en breve á todos los Obispos del orbe católico, en la que condenará al liberalismo en sus diferentes manifestaciones, y expondrá la aflictiva situación de la Santa Sede.

—=—

Nuevo Vicariato.—La Sagrada Congregación de la propagación de la Fé ha decidido instituir un Vicariato apostólico en la región del Congo (Africa), que ha sido constituida «Estado libre» bajo el protectorado de Bélgica, á fin de proveer á la evangelización más eficaz de los habitantes de aquellas apartadas poblaciones.

—=—

Disposición impta.—El Ministro de Italia Crispi, enemigo declarado de la Iglesia, ha prohibido absolutamente, y sin excepción alguna, todas las procesiones religiosas en aquella nación.

—=—

Aniversario.—Se han celebrado el 19 de Abril, en la iglesia Nueva de Roma, á expensas de la Confederación Piana, los funerales de aniversario por el alma del gran Pio IX. Han asistido gran número de Prelados y dignatarios de Roma, muchos individuos de las Asociaciones Católicas y bastantes peregrinos.

—=—

Una estatua.—Se trata de construir por el esfuerzo de los católicos belgas una estatua pública que represente el dogma de la Purísima Concepción. La suscripción abierta con este objeto asciende ya á la fabulosa suma de 3.700 000 francos.

—=—

Protesta.—Los Obispos católicos de

Inglaterra han formulado una protesta enérgica contra el proyecto de ley sobre el juramento parlamentario, en virtud del cual sería potestativo en los miembros electos del Parlamento prestar juramento ó hacer una afirmación que no implique la creencia en un Dios legislador y juez.

—=—

Instrucción religiosa.—Los Hermanos de las Escuelas Cristianas tienen en Constantinopla cinco comunidades y educan en ellas 700 niños.

—A 2.500 asciende el número de alumnos que asisten en Gante á las escuelas asilos fundados para recoger durante el día y educar á los hijos de los operarios que trabajan en las fábricas.

—El Cardenal primado de Hungría ha fundado á sus expensas, en la capital de su Archidiócesis, una copiosa y selecta biblioteca.

—=—

Obra piadosa.—Una señora de París ha cedido tres millones y medio de reales para que se inviertan en la construcción de un Asilo para niños en uno de los barrios de aquella capital.

—=—

Conversiones.—Las conversiones en Copenhague son cada día más numerosas, sobre todo en la misión que los Padres Jesuitas tienen en Dinamarca. Cítase la del Conde de Molke Hufel, Ministro plenipotenciario de Dinamarca en París; la de una señora de la Corte y, sobre todo, la del Preboste de la Catedral luterana de Copenhague, primer personaje eclesiástico del reino que abjuró la herejía el día de Pascua, habien-

do sido 25 años Preboste y escrito obras de teología.

—==—
Complot masónico contra Nuestra Señora de Lourdes —En la *Petite Guerre*, periódico de Leon Taxil, leemos que 50 logias del Mediodía han determinado establecer en 1889 una logia masónica en Lourdes aceptando la proposición de F. Dacet, Delegado de Tolosa por la logia de Tarbes, llamada «propagación de la verdadera luz.»

Proyéctase crear una gran manifestación anticatólica, atacar las peregrinaciones, silbar é insultar á los peregrinos y promover muchos escándalos ante la Gruta y el Santuario; para conseguir mejor su objeto tratan de apoderarse de la municipalidad y alcaldía de Lourdes, y cuando ocurran los previstos alborotos, como prudentes ediles prohibir las procesiones con pretexto de asegurar el orden y la pública tranquilidad. El *Voto nacional*, que así se llama la logia de Lourdes, ha adoptado la antedicha diabólica proposición, y se ha nombrado á varios de sus individuos para los cargos y empleos, y buscan para su domicilio un local próximo á la Gruta. Espérase que los electores de Lourdes no caerán en semejante lazo en las próximas elecciones, y que la Santísima Virgen quebrará con su planta una vez más la cabeza de la serpiente masónica.

—==—
Paralelo.—Mientras la Francia revolucionaria se prepara para celebrar la proclamación de los principios de 1789, de infausta y horrible memoria, los católicos á su vez no descuidan las obras de

regeneración social y la demostración de los inmensos y desastrosos males que han causado aquellos principios enemigos declarados de la Religión, de la sociedad y de la patria. A este efecto se acaban de fundar dos archicofradías, llamadas de *Nuestra Señora del Taller* y *Nuestra Señora de los Campos*; cuyos estatutos, aprobados y bendecidos, prueban el gran bien que pueden hacer estas fundaciones á las clases trabajadoras de las ciudades y de los campos.

—==—
¡Jamás!—Viniendo el Conde de Egmont á Madrid, á pretender de Felipe II que concediese su Majestad libertad de conciencia en Flandes, le respondió absolutamente: Querria antes no ser Rey; que permitir herejías dentro de mis Reinos.

—
 Un rey católico está obligado á dispensar á la Iglesia la protección necesaria para que pueda ésta cumplir los altos fines que le están encomendados; y no ha de consentir jamás, que se ultraje, ofenda, ni aún se discuta contra el dogma la enseñanza y las instituciones del catolicismo, que es la verdad. (*Aparisi*).

COLECCION

DE

Sermones, homilias y panegíricos,
obra original

escrita

POR EL DR. D. ZACARIAS METOLA Y CUENDE, CANÓNIGO LECTORAL DE LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA DE BURGOS.

Cuatro tomos: en rústica 13 pesetas, en pasta 16.

Los pedidos al autor, añadiendo una peseta 50 céntimos para franqueo y certificado.

Imp. CATOLICA, Huerto del Rey 13.